

Manifiesto por la Justicia

La gravedad de la crisis histórica en la que se encuentra inmersa Venezuela hace que Primero Justicia asuma la responsabilidad de renovar su compromiso de lucha por un cambio democrático en el país y por la construcción de un futuro de esperanza para los venezolanos. Por ello, los justicieros de toda Venezuela nos reunimos en esta Convención Nacional para reivindicar la importancia de la política y para fijar posición a través del siguiente manifiesto:

1. Luego de quince años de destrucción social, democrática, institucional, económica y moral por parte de la Revolución Bolivariana, los venezolanos tenemos el deber de marchar hacia el progreso humano en paz y en libertad.
2. Para lograr dicho rumbo Primero Justicia, fiel a su ideario institucional, afirma su acción política progresista en las ideas del **centro-humanismo**. Inspiramos nuestras acciones en la dignidad y centralidad de la persona humana, en la defensa de la vida como primer derecho fundamental, en la promoción de la familia, en la realización de la justicia social en libertad, en la protección del trabajo como factor de progreso humano y en el establecimiento de un marco de Derecho y de justicia que sea para todos por igual y haga posible la auténtica paz. En este sentido, los justicieros de toda Venezuela seguiremos siendo luchadores que ven en cada venezolano un proyecto de felicidad y que se entregan sin descanso a la tarea de construir un orden social basado en la libertad, la verdad, la justicia y la solidaridad, en el cual sea posible mejorar las condiciones morales y materiales de la vida de nuestro pueblo. Somos hombres y mujeres de justicia social y nuestra acción política siempre estará presidida por una opción preferencial por los más pobres, por el servicio sincero a los grandes sectores populares que han sido defraudados por falsas ilusiones y no renuncian a la esperanza de un futuro mejor.
3. Sin embargo, el mayor obstáculo para tomar el rumbo histórico hacia el progreso en paz y en libertad es el régimen político encabezado por Nicolás Maduro. Por eso, Primero Justicia convoca al pueblo de Venezuela a concebir dicho régimen como un gobierno **no democrático y hegemónico**, de vocación totalitaria, filiación castro-comunista y perfil militarista, que secuestra nuestras libertades, pretende controlar todos los aspectos de la vida humana y nos hace subsistir en condiciones sociales y económicas que denigran la dignidad de todos los venezolanos.
4. Siendo un régimen no democrático y hegemónico, Primero Justicia hace un llamado al pueblo de Venezuela a mantener encendida una firme lucha por la libertad. Estamos comprometidos con un cambio profundo y con la derrota de este sistema. Por eso, animamos a nuestra militancia y a los venezolanos a que dicha lucha no se detenga y declaramos que nosotros la sostendremos en tres niveles encuadrados dentro de la Constitución. El **primer nivel** es la lucha de calle en la que nosotros, los justicieros, debemos ser ejemplo visible de una sociedad que de manera pacífica, organizada y articulada manifiesta al amparo de la Constitución sus inconformidades y su necesidad de cambio. El **segundo nivel** es el de la opinión pública. Seguiremos luchando por la libertad de expresión, de modo que en la opinión pública prevalezca la verdad sobre la mentira y se venza el

monopolio comunicacional del Estado. Y el **tercer nivel** es la vía institucional y electoral. Aprovecharemos todos los medios que nos permitan las leyes y la Constitución para acudir a las instituciones a exigir justicia y para enfrentar un sistema electoral de ventajismo y arbitrariedades.

5. El régimen de Nicolás Maduro ha conducido al país a una crisis sin precedentes en nuestra historia republicana, en la que se mezclan la ingobernabilidad anárquica, la inescrupulosa violación de los derechos humanos, la corrupción moral y el colapso de nuestra economía. Ello nos lleva a demandar en nombre del pueblo de Venezuela una serie de exigencias que abrirían paso a la resolución de la crisis que vive Venezuela. Tales exigencias son: (i) la liberación inmediata de todos los presos políticos, (ii) el cese de la criminalización de la protesta, que es un genuino derecho reconocido en nuestra Constitución, y en especial la finalización de la persecución en contra de los estudiantes, (iii) el desarme y desmantelamiento de los colectivos armados e ideologizados, (iv) el nombramiento de poderes públicos con independencia moral y constitucional, sin vínculos con el Partido Socialista Unido de Venezuela, tales como la Fiscalía General de la República, la Contraloría General de la República, la Defensoría del Pueblo, los Rectores del Consejo Nacional Electoral y los Magistrados del Tribunal Supremo de Justicia, (v) el restablecimiento de la prensa libre y la terminación del monopolio comunicacional por parte del Estado, (vi) el respeto de las competencias constitucionales y legales de los Alcaldes y Gobernadores, (vii) la expulsión de los agentes del castro-comunismo en Venezuela y (viii) la despolitización de la Fuerza Armada Nacional.
6. Pero por encima de las mencionadas demandas, Primero Justicia quiere dar a conocer su proyecto histórico para Venezuela. No solo aspiramos a mejores condiciones económicas para la vida de todos los venezolanos, dentro de las cuales se encuentran la reactivación del aparato productivo del país y el control de la inflación que ahoga el poder adquisitivo de nuestra gente, sino que nos sentimos llamados a la construcción de una paz duradera. Para ello proponemos un **Pacto de Pueblo** en torno a la justicia, que posibilite la libertad para todos. Un pacto de pueblo que esté animado por la tolerancia y el pluralismo, y por el perdón y la reconciliación a los que llevan las rectificaciones humanas y la conciencia de patria. Un Pacto de Pueblo que nos mueva a congregarnos en torno a la Constitución como norma suprema de nuestra convivencia cívica, y que sirva de cauce para la resolución de los conflictos presentes y para el sostenimiento de la paz futura. Queremos, en suma, un Pacto de Pueblo por el que sea posible el progreso humano, como una manera de que cada venezolano alcance plenitud y felicidad.
7. Finalmente, queremos llamar a Venezuela a la esperanza. Que no nos desalienten la injusticia y la oscuridad de la hora presente. Que soñemos con un futuro de justicia y recordemos que somos el pueblo de Bolívar, llamado a la grandeza. Somos la fuerza de la Unidad. Valoramos la lucha y los sacrificios de todos los factores de la Unidad, y como siempre lo hemos sostenido, vamos a derrotar un régimen no democrático con métodos democráticos para darle a las futuras generaciones razones para quedarse en el país y razones para mantener la

esperanza. Primero Justicia es el vehículo para transformar a Venezuela e invitamos a todos los hombres y mujeres libres a sumarse a este gran movimiento social.